

INVESTIGACIÓN / TRAS LAS HUELLAS DE VALDERREDIBLE



En la Cordillera Cantábrica sobreviven cerca de 170 ejemplares de esta especie en peligro de extinción. / FUNDACIÓN OSO PARDO

Sin noticias del oso pardo goloso

ENTRETIEMPO

LETICIA G. VILAMEA /
M. TERESA CASTILLO

Se busca oso pardo, joven, un poco juguetón, despistado -mucho, ya que emprendió la aventura de cruzar la A-67- y goloso, muy goloso; tanto como para destrozarse varios panales de Valderredible para saborear miel.

Quizá estas señas le resulten familiares. Coinciden con las características del plantigrado que fue visto la pasada semana por el sur de la región, en el límite entre Cantabria y Palencia.

A pesar de la dificultad de su hallazgo, la Consejería regional de Desarrollo Rural, Ganadería, Pesca y Biodiversidad no cesa en su empeño de encontrar a este ejemplar.

El titular en Cantabria de Desarrollo Rural, Jesús Oria, asegu-

raba ayer que se están siguiendo las huellas de este oso -que alcanzan los 108 centímetros.

El objetivo no es capturarlo, sino tenerlo controlado y ver hacia dónde se desplaza, ya que es anecdótico que un ejemplar de esta especie viaje hacia la zona oriental porque se tiene constancia de que los desplazamientos de estos ejemplares de la Cordillera Cantábrica suelen realizarse siempre hacia la zona occidental -in-

cluso hasta Orense. Los vecinos de Valderredible aseguraban que no tenían noticia de la presencia de un oso pardo por la zona desde hace más de medio siglo.

De ahí, que Biodiversidad esté llevando a cabo un seguimiento «discreto» del oso pardo por parte de guardas de la Administración. Además, el presidente de la Fundación Oso Pardo (FOP), Guillermo Palomero, precisaba que en esta búsqueda está participando un guarda de la

entidad. Se intenta «no molestarle en su vida rutinaria pero es importante analizar cómo se comporta esta especie en un territorio nuevo. Nos interesaría saber si ha cruzado de nuevo la autovía». Sin embargo, el presidente de FOP alerta de la dificultad de encontrar cualquier nueva señal de la presencia de este ejemplar debido a la sequía.

A pesar de la escasez de esperanza, como medida de protección se han instalado unos «pastores eléctricos» en los panales que el oso atacó la pasada semana.

La Consejería de Desarrollo Rural, Ganadería, Pesca y Biodiversidad del Gobierno cántabro está investigando el itinerario seguido por el oso aunque Oria puntualizó que «no hay ninguna novedad» acerca del paradero del animal.

Otro de los objetivos de esta investigación es saber el lugar exacto por el cual el animal atravesó la autovía y extremar precauciones en la zona en concreto para «evitar accidentes».

Asimismo, Oria afirmó que desconocen si después de la «excursión e incursión» por los montes del municipio de este ejemplar joven, el animal permanece en la zona, está visitando otros lugares o ha vuelto a su lugar de procedencia.

El consejero no dudó en confesar su sorpresa por semejante hallazgo. Indió también que en su departamento están entusiasmados. En este sentido, opinó además que «las cosas se están haciendo bien» ya que, a su juicio, la aparición del rastro de este ejemplar demuestra «las ganas de expansión» de la población de osos de la región.

En este sentido, Sota se enorgulleció de los montes cántabros y destacó que si el oso se desplazó hasta Valderredible es una muestra de que Cantabria tiene las condiciones propicias para que esta especie en peligro de extinción expanda su presencia por la región.

La peculiaridad del hallazgo

> **Zona oriental.** La presencia habitual de oso pardo en Cantabria se localiza entre Campoo y Liébana. El presidente de la Fundación Oso Pardo (FOP), Guillermo Palomero, explicaba que en ocasiones «algún ejemplar se escapa por Polaciones». Pero lo realmente anecdótico es que se haya desplazado por la zona oriental cuando lo normal es que estos ejemplares vivan en la zona occidental.

> **Media docena.** Según los períodos de celo y la distribución de alimentos, Palomero puntualiza que se pueden llegar a contabilizar en la región «entre media y una docena» de ejemplares de oso pardo.

> **Seguimiento.** La FOP comenzó el seguimiento de ejemplares de oso pardo en la región desde mediados de los años 80 y con anterioridad no había constatado la presencia de ningún ejemplar en la zona de Valderredible.

INTERÉS COMUNITARIO

En la Cordillera Cantábrica sobreviven alrededor de 170 ejemplares de oso pardo que se encuentran divididos en dos subpoblaciones casi incomunicadas desde el punto de vista genético. Su área de distribución habitual se aproxima a los 5.000 kilómetros cuadrados. Hay presencia de ejemplares de oso pardo en Lugo (Galicia), León y Palencia (Castilla y León), Asturias y Cantabria. El oso pardo cántabro está considerado como una especie prioritaria «de interés comunitario que requiere una protección estricta», según la Directiva de Hábitats de la Unión Europea (UE). En España, está protegido desde 1973 e incluido en la categoría de Peligro de Extinción en el *Catálogo Nacional de Especies Amenazadas*.